

**Marta Escribano Carrasco**, Responsable del Comité de Relaciones Internacionales del Consejo de la Juventud de España y responsable del área de Relaciones Internacionales y Cooperación del Consejo de la Juventud de Castilla-La Mancha

## “el papel de las asociaciones juveniles en el diálogo entre civilizaciones”

El movimiento asociativo juvenil es un espacio para la participación desde la participación, dónde en primera persona se aprende el valor del trabajo en equipo, del diálogo, del consenso, de la responsabilidad, a pensar críticamente además de a desarrollar ideas y proyectos. En definitiva, es un espacio dónde se construye democracia, entendida como un proceso de participación activa en la que cada persona desempeña un papel y tiene una responsabilidad individual y colectiva, que es la de contribuir al desarrollo del contexto no sólo local, sino global, en el que crecemos como personas, pero sobretodo como ciudadanos y ciudadanas activos, responsables, solidarios y muy conscientes de nuestra ciudadanía mundial.

En este artículo se analiza qué es una asociación juvenil y cómo se articula el trabajo en red desde los Consejos Locales de juventud hasta las plataformas regionales de juventud, conformadas para coordinar las propuestas juveniles a nivel global. Además, se dan a conocer algunos espacios de participación y encuentro excepcionales para la construcción de esta ciudadanía del mundo, para la materialización del diálogo entre civilizaciones, para la construcción de la Paz.

**Palabras clave:** asociaciones juveniles, democracia participativa, ciudadanía activa y diálogo entre civilizaciones.

*‘La participación activa de los y las jóvenes debe de producirse **ahora**.*

***Ayer** es demasiado tarde; se nos veía como objetos y no como sujetos en las acciones políticas.*

*El **mañana** solo podrá ser más justo si se construye **hoy** entre todos y todas’. (1)*

### Introducción

Los y las jóvenes no somos un elemento potencial para el futuro, somos una fuerza real y dinámica en el presente. La mayor parte de la ciudadanía mundial es joven y de ninguna manera se la debe de dejar al margen de la construcción activa de nuestras sociedades. Hoy día, por el mero hecho de ser joven, sea cual sea el contexto cultural, económico y social en el que crezcamos, se nos relega normalmente a permanecer en un segundo plano. Se desconoce aquello que hacemos (a no ser que sea negativo), que decimos o que anhelamos. Los y las jóvenes somos ‘esos grandes desconocidos’. (2)

A los y las jóvenes se nos ve como objetos de estudio y preocupación y casi nunca como ciudadanos que también pueden participar en la toma de decisiones. Se nos considera objetos de la política y nunca sujetos de la misma, así como tampoco protagonistas de las políticas o motor actual del

(1) Reflexiones de la autora.

(2) El Libro Blanco de Juventud de la Comisión Europea tiene como uno de sus objetivos principales el incrementar el conocimiento que se tiene de la juventud.

cambio. Aquellos quienes sí toman las decisiones se empeñan constantemente en vincularnos con el futuro. Un futuro que no llega nunca y dónde parece que nuestra única responsabilidad será la de enmendar el fracaso de esta mejorable gestión mundial actual. No se dan cuenta de que ahora, en el presente, es cuando si fuésemos parte activa de los procesos, co-responsables en la toma de decisiones, y no meramente receptores de acciones, sería el momento de poder contribuir para tener un mundo que vivamos como propio y dónde sintamos que no da igual qué es lo que ocurra en el mismo, sino que al contrario, también somos parte de él y tenemos el deber de modelarlo y construirlo mejor, más justo y en paz para todos y todas. **Ahora, porque ayer ya se tomaron las decisiones y mañana no existe todavía.**

Las asociaciones juveniles y las plataformas para el trabajo en red que estas conforman, tienen un papel importante en la materialización y la pedagogía para el diálogo entre culturas y civilizaciones, ya que este diálogo es parte de su trabajo, es inherente a su naturaleza. Incluso a pesar de los escasos recursos y de las muchas dificultades para que se nos reconozca y se valore nuestro trabajo, las asociaciones juveniles hemos demostrado que somos capaces de organizarnos, de construir, de formar a ciudadanos y ciudadanas responsables con lo local y hasta lo global.

Nuestra generación es la clave para muchos cambios, es la clave para el cambio. Pero tenemos ante nosotros y nosotras un mundo dominado por los dobles estándares, dónde la venta y la imposición discriminada de la particularmente entendida democracia y la seguridad son excusas perfectas para hacer la guerra; dónde terrorismo y guerra preventiva se ejecutan por igual e incluso se confunden, dónde un día Estados y grupos armados son aliados porque tienen un enemigo común y al día siguiente sus guerras exterminan personas, ciudadanos y ciudadanas que poco o nada tienen que ver con excusas para matar, dónde priman los intereses económicos, políticos o de las naciones a los intereses humanos globales ¿dónde todo vale?

¡NO!, NO TODO VALE. Nuestra respuesta es contundentemente negativa. Así no es el mundo que queremos y por su cambio estamos trabajando desde nuestras asociaciones, desde las más pequeñas hasta las grandes plataformas. Poco a poco, tanto como podemos y nos dejan. Lástima que los medios de comunicación sólo nos muestren en clave negativa, cuando la llamamos, en cuyo caso hay muchas posibilidades de aparecer en cualquier medio del globo. Sin embargo, cuando queremos dar a conocer nuestro trabajo: no vendemos, no somos interesantes, no incrementamos audiencias, ni siquiera nos merecemos unos segundos en los informativos o unas líneas en los periódicos.

## **Asociaciones juveniles, participación, ciudadanía global y democracia participativa**

No hay experiencia mejor aprendida que la que vive la propia persona. No hay aprendizaje más eficaz que el que protagoniza uno o una misma. Learning by doing. Este es el pilar básico de nuestra concepción como organizaciones juveniles del aprendizaje permanente con objetivos como la transmisión de valores de la ciudadanía activa, la realización personal o la integración social.

En las asociaciones juveniles aprendemos a participar, nos educamos en la participación y mediante la participación, en el desarrollo de la conciencia grupal y la responsabilidad. Siendo conscientes así de la importancia de contribuir de forma constructiva a la conformación de la sociedad local y global en la que vivimos. Esta es nuestra metodología para construir una democracia participativa para todos y todas y con todos y todas: 'aprendiendo haciendo', acertando o equivocándose, pero siempre tomando tú las decisiones. Es por todo ello por las organizaciones juveniles se pueden considerar Escuelas de Ciudadanía, Escuelas de Democracia ya que se aprende a pensar de forma crítica, a actuar y participar entre iguales a través de la educación no formal, formal e informal.

*'La participación es la razón de ser del movimiento juvenil y de los Consejos de Juventud. Es la apuesta mínima, de carácter político y metodológico, que unifica a todas las entidades juveniles. Sin esa apuesta por la participación, las organizaciones perderían su razón de existencia. Por utilitaria que pueda parecer una organización o asociación, quien se asocia lo hace para participar en la vida política de su comunidad o en las actividades que la organización realiza'. (3)*

Como plantea Chomsky en una de sus teorías lingüísticas: 'un elemento no sólo es lo que le identifica, sino que lo es en relación a los demás'. Esta afirmación aplicada al asociacionismo juvenil, tiene pleno sentido puesto que una asociación juvenil no sólo es lo que la identifica, lo que le es propio y sus actividades, sino que ésta se desarrolla plenamente cuando trabaja en red, cuando interactúa, multiplica y se coordina con otras organizaciones. Un trabajo en red desarrollado desde lo local hacia lo global, que refuerza nuestro papel como ciudadanos y ciudadanas del mundo. Esta es, en definitiva, nuestra aportación particular para la materialización del diálogo entre culturas y entre civilizaciones en este mundo globalizado.

Efectivamente, es un hecho que cuando somos capaces de trabajar de forma conjunta, con una perspectiva de grupo y velando por los intereses comunes, no solamente obtenemos mejores resultados para todos y todas sino que aprendemos valores, actitudes, capacidades, habilidades y destrezas que muy difícilmente se desarrollarían en el trabajo individual o en el contexto familiar o educativo. Todas estas experiencias hacen que se conforme nuestra forma de vernos en el mundo como actores principales de este presente, que también es nuestro presente, y no como estrellas invitadas del futuro.

Es muy importante reconocer y valorar socialmente las experiencias adquiridas en las asociaciones juveniles: *'Experiencias que se desarrollan en un aprendizaje permanente a través de la educación no formal e informal principalmente. La falta de conocimiento y reconocimiento por parte de otros agentes del papel y del trabajo que se desarrolla desde las entidades juveniles es un hecho que se produce de forma generalizada y global'. (4)*

Afortunadamente se está trabajando para este reconocimiento en algunas partes del mundo. Gracias a iniciativas europeas como el nuevo programa 'Juventud en Acción', y sobretudo al trabajo conjunto de las instituciones europeas con el Foro Europeo de la Juventud (YFJ), plataforma de las organizaciones juveniles europeas, se ha conseguido crear el 'Youth Pass' o documento acreditativo del conjunto de saberes y experiencias que se adquieren mediante la educación no formal en el transcurso de las

(3)  
Consejo de la Juventud de España (CJE) 'Bases para una política de Juventud', 2005.

(4)  
Consejo de la Juventud de España (CJE), 'El movimiento asociativo juvenil: Escuelas de ciudadanía. La valorización social de los aprendizajes en las organizaciones juveniles' Colección Cejota-E, 2006.

actividades desarrolladas en el marco de este programa. Este documento ayudará a los y las jóvenes que participen en el mismo a incrementar su empleabilidad y a poder certificar todo lo que han aprendido. Ahora solamente queda la ardua tarea de hacer la labor pedagógica en nuestra sociedad para que instituciones, empleadores y jóvenes hagan uso de esta herramienta.

Históricamente en la mayoría de las sociedades, el poder participar en la toma de decisiones ha sido un privilegio del que solamente disfrutaban unos pocos (puntualizo con la palabra 'pocos' porque las mujeres todavía hemos encontrado y encontramos muchas más dificultades a lo largo de la historia para poder conseguir nuestra participación plena). Según Mayor Zaragoza (5) *'mientras que en nuestra sociedad el 95% de la toma de decisiones la toman los hombres, es más que previsible que se siga utilizando la fuerza y la violencia en lugar del uso de la palabra'*, y es que hasta que la mujer no tenga acceso completo a los procesos de toma de decisiones, es más que probable que se siga pretendiendo la paz mientras se prepara la guerra y que el uso de la violencia siga siendo la realidad diaria de muchas personas.

El hecho que la toma de decisiones esté siempre vinculada a unos pocos en la mayor parte de las sociedades, y que los prejuicios que esto genera sigan todavía estando anclados en el subconsciente colectivo, puede ocasionar una percepción social negativa de la gente que participa. Además, en muchos sistemas políticos la participación de la población o estaba vetada o estaba mal vista. Bien es verdad que en muchas sociedades los partidos políticos han secuestrado literalmente LA POLÍTICA en mayúsculas, y a pesar de que POLÍTICA es TODO, sigue siendo ésta sinónimo de la participación social en los asuntos públicos. Este abuso y mal uso de la POLÍTICA ha contribuido a que parte de la ciudadanía identifique la participación en la toma de decisiones y la palabra 'política' con corrupción y amor férreo a una responsabilidad o cargo público.

El anterior es un claro y preocupante ejemplo del conflicto del interés general o colectivo frente al de partidos o al individual; una estremecedora evidencia de la distancia, cada vez más abismal, entre persona representante y persona representada; de la venta de la democracia que se enturbia con la falta de transparencia en la toma de decisiones, que a su vez, es generalmente endogámica y poco participativa; del peso de los lobbies políticos internos, mucho más potentes que la deseada democracia participativa y el equilibrio en los puestos de poder y toma de decisiones, equilibrio que asegura la pluralidad y la diversidad. Si a todo esto le sumamos otro gran problema como puede ser la evidente falta de relevos en las estructuras orgánicas de toma de decisiones, el resultado es de todo menos alentador. Es por esto por lo que es urgente que en los espacios y procesos de toma de decisiones se de participación a la ciudadanía, especialmente a jóvenes y mujeres. También es importante que las organizaciones juveniles tomemos nota de todos estos errores, de estas malas prácticas y no las imitemos, a poder ser, nunca.

### **Cómo se organizan las asociaciones juveniles: una visión desde el nivel local hasta el nivel global**

Según la Real Academia Española el término 'Asociación' se define en su acepción primera como 'acción y efecto de asociar o asociarse' y en su acepción segunda como 'Conjunto de los asociados para un mismo fin y, en

(5) Federico Mayor Zaragoza en su discurso inaugural de Politeia 2007: Por el Diálogo entre Culturas, (Córdoba) actividad organizada por el Consejo de la Juventud de España (CJE).

su caso, persona jurídica por ellos formada'. Si buscamos el término 'Asociacionismo' encontramos como acepción **'movimiento social partidario de crear asociaciones cívicas, políticas, culturales, etc'**. Parece evidente que asociacionismo y movimiento social tienen una clara relación que nos permitiría definir a las asociaciones juveniles como movimientos sociales de participación juvenil cuyo principal objetivo es trabajar para que 'el cambio' se produzca independientemente del área en la que desarrollen sus actividades.

Cuando un joven o una joven decide asociarse, está confirmando su compromiso con su entorno. Está priorizando la colectividad frente a la individualidad. Siendo la primera desde mi punto de vista la base clave en la conformación y aprendizaje de una ciudadanía responsable. Además, a la hora de plantear iniciativas, a la hora de realizar proyectos o simplemente de reivindicar o denunciar, es obvio que solos no podemos, y que 'en equipo ganamos más'. (6)

En una asociación juvenil aprendemos a relacionarnos, comprender y ponernos en lugar de los demás; a defender nuestros planteamientos y respetar y entender los de otras personas; aprendemos a negociar, a proponer; a hacer nuestras ideas una realidad, a presentar proyectos y propuestas a nuestras administraciones, incluso a trabajar e intentar comprender aquellas personas que toman las decisiones. Pero también aprendemos a desarrollar un espíritu crítico, a valorar, evaluar, y en definitiva: a mejorar como personas. A su vez, también aprendemos a demandar, generalmente de una forma empática y constructiva, que las cosas sean mejoradas entre todos y todas. Se contribuye así a la conformación de un compromiso social sólido y sostenible que no termina cuando dejamos de participar en estas organizaciones de jóvenes, sino que al contrario, continúa y se consolida con la experiencia de cada persona, que 'viaja' con una serie de valores aprendidos que la acompañarán a lo largo de toda su vida como ciudadanos y ciudadanas del mundo.

Pero todo esto no lo podemos hacer solamente en el ámbito más cercano, somos plenamente conscientes de que en equipo ganamos más, de que la realidad no es sólo nuestra realidad inmediata, sino que hay mucho más. Es por eso por lo que el asociacionismo entre personas da lugar también al asociacionismo entre asociaciones, estructuras federativas, etc. El trabajo en red, el efecto multiplicador y la necesidad de trabajar en equipo va más allá de la mera participación o conformación de la asociación juvenil. A continuación, vamos a analizar los diferentes tipos de plataformas para la cooperación juvenil, desde el ámbito local hasta el global.

Varias asociaciones juveniles de un mismo municipio pueden conformar un **Consejo Local de la Juventud**, que suele ser una entidad de derecho público con personalidad jurídica propia y plena capacidad para el cumplimiento de sus fines. El objetivo fundamental de los Consejos es el de ofrecer un cauce de libre adhesión para propiciar la participación, representación y consulta a los y las jóvenes en el desarrollo político, económico, social y cultural de dicha localidad. En definitiva, son entes públicos pero independientes, formados por varias asociaciones juveniles con el objetivo principal de promover que otros jóvenes se animen a participar, fomentando la labor asociativa. Además sirven de interlocutor con las administraciones para que estas mejoren sus políticas destinadas a jóvenes. Para poder desarrollar

(6)  
El Consejo de la Juventud de España (CJE) utiliza el lema 'En equipo ganas más' en su última campaña de promoción asociativa estudiantil 2006-2007.

estos objetivos se generan espacios de encuentro, se fomenta el trabajo en red, se realizan campañas o, se elaboran estudios, informes y se participa en comisiones de trabajo con la Administración.

Asimismo, varios Consejos Locales de Juventud, así como las organizaciones autonómicas de juventud pueden conformar lo que denominamos **Consejos Autonómicos o regionales de Juventud**. En algunas comunidades autónomas, como Castilla-La Mancha, en la ley de Consejos de Juventud se ha creado la figura de los **Consejos Mancomunados de Juventud**, que dan la posibilidad de desarrollar el trabajo en red de las asociaciones juveniles en el medio rural aprovechando las estructuras de crecimiento y desarrollo social que se han conformado generalmente gracias a iniciativas europeas. Se trata de dar espacios a la participación de los jóvenes en los espacios más cercanos e inmediatos, el ámbito local y el medio rural, fundamentalmente.

Siguiendo esta lógica de trabajo en red, tenemos los **Consejos nacionales de Juventud**, cuya naturaleza es diversa y depende de la organización del país, del desarrollo de las leyes de juventud (si las tienen) incluso de la propia naturaleza de las asociaciones juveniles. Vemos que en cada lugar puede haber un modelo, pero lo fundamental es que las decisiones siempre las tomemos los y las jóvenes de forma autónoma e independiente. Si analizamos el ejemplo concreto del Consejo de la Juventud de España (CJE) vemos cómo este se crea como organismo de cooperación juvenil por Ley en 1983. Aunque se constituye formalmente en diciembre de 1984 como estructura de coordinación, interlocución y diálogo entre las organizaciones juveniles, y entre estas y los poderes públicos del Estado. Finalizando así un largo período que arranca en 1977 cuando más de 100 entidades juveniles del país acordaron iniciar el Consejo de la Juventud de España como una organización que defendiera –al margen del gobierno de turno– y canalizara las propuestas y las reivindicaciones de la juventud ante la Administración y la sociedad. Actualmente el CJE es un referente como modelo de consejo no sólo a nivel europeo, sino a nivel mundial, y está formado por 76 organizaciones juveniles: Consejos de la Juventud Autonómicos o asociaciones juveniles de ámbito estatal, que representan gran variedad de ideologías, creencias, opiniones y objetivos.

Además, varias organizaciones juveniles internacionales así como los Consejos de la Juventud de ámbito nacional pueden conformar **Plataformas regionales de asociaciones juveniles**, como pueden ser el Foro Latinoamericano de Juventud (FLAJ), el Foro Europeo de la Juventud (YFJ), la Unión Africana de Juventud (AYU) o el Foro Asiático de Juventud (AYF). De entre todas estas plataformas, la más consolidada es el Foro Europeo de la Juventud (*Youth Forum Jeunesse, YFJ*) que se crea en 1994 y nace de la fusión de tres plataformas: CENYC o Consejo de los Comités Nacionales de Juventud Europeos, ECB o Coordinación Europea de ONG internacionales de Juventud y el YFEU o Foro Joven de la Unión Europea. Actualmente el Foro Europeo de la Juventud (YFJ) está reconocido como interlocutor de los y las jóvenes ante el Consejo de Europa y la Comisión Europea. Asimismo, esta plataforma tiene más de cien organizaciones miembro que pueden ser, o bien Consejos nacionales de Juventud (NYC) o bien Organizaciones no gubernamentales de juventud internacionales (INGYOs).

Pero como se hacía referencia anteriormente, el trabajo en red no termina aquí. El Comité de coordinación de Cooperación global (GCCC) está

conformado por las plataformas de juventud continentales entre las que se encuentran el Foro Latinoamericano de Juventud (FLAJ), la Asociación de Estudiantes Asiática (ASA), el Consejo de la Juventud de Asia (AYC), el Movimiento de Juventud Panafricano (PYM), la Red de Juventud Africana (AYN), la Unión de Juventud Árabe (AYU), la Federación de Juventud Caribeña (CYF) y el Consejo de la Juventud del Pacífico (PYC). Finalmente las plataformas de juventud regionales o continentales y las organizaciones de juventud internacionales conforman el ICMYO o Comité de Coordinación internacional de Organizaciones Juveniles, que es una red informal de Organizaciones no Gubernamentales Internacionales de Juventud democráticas y representativas de sus miembros (asegurando el vínculo desde el ámbito local hasta el regional). El objetivo principal de esta estructura es la de fortalecer la coordinación entre las organizaciones juveniles en el ámbito global y regional, (7) así como la coordinación de propuestas políticas a los procesos de políticas de juventud globales como las iniciadas por Naciones Unidas y sus diferentes estructuras: Banco Mundial, UNESCO, FAO, etc.

Esta forma de trabajar de los jóvenes, nuestro modo particular de materializar el diálogo entre civilizaciones, es desconocido por muchas instituciones y por la mayoría de la ciudadanía. Lamentablemente este trabajo no termina de atraer a los medios de comunicación, no suele ser una prioridad para estos, sean del ámbito que sean. Los medios prefieren transmitir imágenes estereotipadas de la juventud (8) antes que dar cobertura a este tipo de coordinación e iniciativas juveniles. Es lamentable que no sea, de momento, una prioridad en sus agendas, lo que hace muy difícil el conocimiento de las mismas tanto por quienes toman las decisiones como por la sociedad en general.

### **Plataformas juveniles: un espacio para el entendimiento entre cultural y un ejemplo del diálogo de civilizaciones**

A pesar de las grandes desigualdades y contradicciones de este mundo, ser joven es una etapa muy importante de la vida que todo ser humano experimenta, y además, hay una serie de circunstancias que sufrimos todas las personas jóvenes, da igual dónde vivamos. La Unión Europea en su propuesta de Pacto Europeo por la Juventud, dentro de la Estrategia de Lisboa, reconoce que el mero hecho de ser joven es una situación que supone discriminación visible o invisible en muchos aspectos de la vida, especialmente en lo que a autonomía se refiere.

En general, y precisamente para reaccionar a todos estos desafíos y problemática común a los que nos enfrentamos como jóvenes, en el movimiento asociativo juvenil mundial es más importante aquello que nos une para poder trabajar en conjunto que aquello que nos hace diferentes. Da igual la etnia, condición o cultura. La cooperación juvenil global es un claro ejemplo del entendimiento entre civilizaciones para avanzar por un bien común y colectivo. Como es lógico, nuestras decisiones se toman después de grandes debates y algún que otro desencuentro, pero para todos y todas está muy claro que el diálogo y la escucha activa son la única vía para la toma de decisiones y para la consecución de nuestros objetivos comunes.

Esta necesidad de las organizaciones juveniles de trabajar de forma conjunta a nivel global se articula en un amplio período y se vertebra en torno a varios acontecimientos que tienen un carácter mundial. En la Cumbre de la

(7)

Nota de la autora: uso la palabra 'regional' para hacer referencia a las diferentes regiones culturales y geográficas del mundo y no para referirme a las Comunidades Autónomas o provincias de los Estados.

(8)

INJUVE, Juventud y Medios de Comunicación, revista de estudios de juventud, 2006.























